



PEDRO R. PIERLUISI
PRESIDENTE

Fortaleciendo la Palma

6 de febrero de 2014

Hon. Alejandro J. García Padilla
Gobernador
La Fortaleza
PO Box 9020082
San Juan, Puerto Rico 00902-0082

Estimado señor Gobernador:

El pasado miércoles recibimos la lamentable noticia de la degradación del crédito de Puerto Rico. La crisis económica que llevamos enfrentando ahora representa un nuevo escenario para nuestra Isla. No es momento de estar señalando responsables sino de enrollarse las mangas y ponerse a trabajar. Nadie en Puerto Rico quiere esto para nuestro pueblo.

Lo que sí sabemos todos es que vamos a superar este reto. Es momento de crecerse y de buscar uná convergencia de voluntades a favor de la recuperación y la transformación de Puerto Rico. Tenemos que convocar a todo el liderato político, líderes del sector privado, la academia y economistas reconocidos para juntos trazar en conjunto el rumbo correcto que tenemos que tomar por el bien de nuestra gente.

Nuestra economía, que a fines del 2012 había comenzado a dar indicios de mejoría, ha regresado a números negativos que no sostienen el desarrollo económico que necesitamos. Es por eso que no se deben continuar tomando decisiones unilaterales que han demostrado no ser efectivas. Tenemos que buscar un consenso real para que todos estemos remando en la misma dirección.

Quiero exponer algunas premisas generales que deben formar parte de las acciones que tomemos como pueblo. Los presupuestos de una familia, de un territorio o de un estado tienen que reflejar claramente las prioridades de sus integrantes. Ante el escenario que enfrenta Puerto Rico, cualquier medida que vaya a ser implantada y conlleva un gasto adicional, y de ser así, tiene que estar acompañada de un recorte por la misma cantidad en otro renglón presupuestario. Asimismo, cualquier medida impositiva que sea considerada tiene que promover el desarrollo económico o ser descartada de plano.

Según usted mismo ha expresado en estos días, la necesidad de recortes inmediatos para reducir el presupuesto actual ahora se hace ineludible. Se deben eliminar o reducir significativamente todos los contratos de servicios profesionales del gobierno central salvo los que sean pagos con fondos federales. También se debe eliminar los gastos de publicidad en su totalidad exceptuando aquellos que promueven a Puerto Rico en el exterior y los requeridos por ley. Además, se deben congelar todas las plazas del gobierno excepto aquellas que sean estrictamente necesarias.

Por otro lado, es indispensable tomar medidas prospectivas como presentar un presupuesto menor al actual y cuidadosamente balanceado. Hay que reformar el sistema contributivo actual para que la carga sea justa para todos sin afectar la capacidad del sector privado de generar empleos y crecimiento económico. Hay que analizar la situación de cada corporación pública para ver cómo va a reestructurarse y/o reformarse para atender la nueva realidad fiscal y para que pueda cumplir con sus obligaciones de pago en los mercados. Al mismo tiempo, hay que aumentar los esfuerzos e iniciativas de promoción de Puerto Rico como destino de inversión, y ser partícipe de proyectos y alianzas con todos los sectores de la sociedad que ayuden a atraer una inyección de capital extranjero.

Entiendo que es apropiado declarar una emergencia fiscal que provea para la implementación de un nuevo sistema contributivo a tono con las circunstancias actuales. Se deben revertir los nuevos impuestos que encarecen los costos de hacer negocios en Puerto Rico y reformular las tasas contributivas de las corporaciones para distribuir mejor la carga de una forma más justa y razonable entre las empresas exentas y las no-exentas.

Sin embargo, no hay duda de que una de las principales razones por la que estamos donde estamos económicamente es el mal de fondo creado por el estatus que tenemos. La desigualdad que sufrimos como ciudadanos americanos mantiene a nuestra gente viviendo una calidad de vida inferior a la de nuestros conciudadanos. En busca de equiparar los servicios y oportunidades que disfrutaban nuestros hermanos en los estados, el gobierno de Puerto Rico se ha endeudado año tras año para compensar con fondos propios los fondos federales que no recibimos por ser un territorio. Peor aún, decenas de miles de nuestros hermanos puertorriqueños abandonan su patria en busca de esa igualdad de beneficios y oportunidades en Estados Unidos robándonos de nuestro mayor activo que es nuestra gente.

Por eso, nuestro pueblo rechazó el estatus territorial actual en las urnas en noviembre del 2012. Por eso, necesitamos un estatus que nos provea la calidad de vida que se merece todo ciudadano americano en Puerto Rico, la representación digna en su gobierno nacional, el derecho al voto por su Presidente y todas las oportunidades que trae la igualdad. No se debe ignorar el llamado de los votantes a ponerle fin a nuestro problema de estatus de forma permanente para poder encaminar a Puerto Rico hacia el progreso. Siempre que Puerto Rico ha pasado por momentos trascendentales en nuestra historia sus líderes han respondido al

llamado de la unidad de propósito y han buscado las ideas y soluciones de todos los sectores de nuestra sociedad no sólo en palabra sino con acción. Todos podemos y debemos aportar.

Este servidor y el liderato del Partido Nuevo Progresista hemos estado y seguimos estando en la mejor disposición de colaborar de buena fe para poner en marcha las soluciones que Puerto Rico necesita. Vamos a mirar hacia delante y hacia el futuro.

Atentamente,



Pedro R. Pierluisi